



Copyright de la colección © 2020 Disney Enterprises, Inc.

Frozen, reescrito por Megan Ilnitzki. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Recuerdos de infancia, basado en la historia escrita por Victoria Saxon. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Fiesta de pijamas real, escrito por Brittany Rubiano. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc.

El invento de Oaken, escrito por Jessica Julius. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Tras la pista, escrito por Suzanne Francis. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

¿Qué se le puede regalar a un reno que lo tiene todo?, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Un concurso refrescante, escrito por Tracey West. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

El Desfile de Verano, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc.

El fantasma de Arendelle, adaptado por Victoria Saxon. Basado en el e-book *The Phantom of Arendelle* escrito por Landry Quinn Walker. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

El cristal de Bulda, escrito por Apple Jordan. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Corazones derretidos, escrito por Suzanne Francis. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

El cumpleaños perfecto, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Anna al mando, escrito por Liz Rudnick. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

Cuidando a los bebés trol, escrito por Brittany Rubiano. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc.

El plan perfecto de Elsa, escrito por Victoria Saxon. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc.

Los Juegos de Hielo, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc.

Expedición en busca de trols, escrito por Suzanne Francis. Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc.

Frozen 2, reescrito por Suzanne Francis. Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc.

Todas las ilustraciones son del Disney Storybook Art Team

Todos los derechos reservados
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2020
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: octubre de 2020
ISBN: 978-84-17062-82-8
Depósito legal: B. 13.204-2020
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



ÍNDICE

9

	Frozen
	Recuerdos de infancia
FIE	Fiesta de pijamas real
	El invento de Oaken
T.	Sobre la pista
T. C.	¿Qué se le puede regalar a un reno que lo tiene todo?
	Un concurso refrescante
	El Desfile de Verano
	A Second

	El fantasma de Arendelle
	El cristal de Bulda
PA	Corazones derretidos
	El cumpleaños perfecto
	Anna al mando
	Cuidando a los bebés trol
	El plan perfecto de Elsa
	Los Juegos de Hielo
	Expedición en busca de trols
	Frozen 2





L REINO DE ARENDELLE era un lugar feliz. El rey y la reina tenían dos hijas llamadas Anna y Elsa, pero la familia guardaba un gran secreto: Elsa podía crear hielo y nieve con sus propias manos. Una noche, Anna convenció a su hermana para que convirtiera la sala de baile en un paraíso invernal. Mientras las niñas se divertían juntas, Elsa perdió el control de sus poderes y soltó un haz helado que le dio a Anna en la cabeza y la dejó inconsciente.





El rey y la reina fueron a pedir ayuda a los trols, unos misteriosos sanadores expertos en magia. Para salvar a Anna, un sabio trol llamado Gran Pabbie le borró todos sus recuerdos relacionados con la magia de Elsa. Les dijo que había sido una suerte que el haz le hubiera dado en la cabeza y no en el corazón, y les advirtió de que el poder de Elsa crecería.

—El miedo será su enemigo —añadió.

El rey y la reina sabían que tenían que proteger a su hija. Para mantener en secreto su magia, cerraron las puertas del castillo. El rey le dio unos guantes para ayudarla a contener sus poderes, pero Elsa tenía tanto miedo de hacer daño a alguien que incluso evitaba a Anna. Siendo adolescentes, las hermanas perdieron a sus padres en un accidente ocurrido en el mar. Anna y Elsa jamás se habían sentido tan solas.



Elsa nunca salía. Quería evitar que se descubriera su secreto, pero sabía que no podía mantener las puertas del castillo cerradas para siempre. El día de su coronación, invitó a sus súbditos a la celebración que tendría lugar en el castillo.

Elsa estaba nerviosa, ¡pero a su hermana le entusiasmaba la idea de conocer a gente!

Anna apenas había puesto un pie fuera del castillo cuando conoció al príncipe Hans

de las Islas del Sur. Los dos se enamoraron al instante.

En el baile de coronación, el príncipe le pidió a Anna que se casara con él. Ella aceptó de inmediato, y los dos fueron a pedirle a Elsa su bendición.



Pero Elsa se negó rotundamente. ¡No podía permitir que su hermana pequeña se casara con un hombre que acababa de conocer!

Anna miró a Elsa con incredulidad.

—¿Por qué me rechazas? ¿De qué tienes tanto miedo? —le gritó.

En plena discusión, Elsa perdió el control de su magia y le salieron haces de hielo de las manos. Al ver que todo Arendelle había descubierto su secreto, la reina huyó a las montañas aterrorizada.

Una vez allí, Elsa dejó fluir sus poderes libremente. Además de cambiar su propio aspecto, creó un palacio de hielo mientras se desencadenaba una tormenta a su alrededor. Todo Arendelle quedó cubierto de hielo y nieve.





Mientras tanto, Anna se sentía fatal. Dejó el reino a cargo de Hans y se fue a buscar a Elsa. Mientras se abría paso por el bosque, perdió el caballo. Por suerte, conoció a un recolector de hielo llamado Kristoff y a su reno, Sven, que se prestaron a ayudarla a encontrar a su hermana.

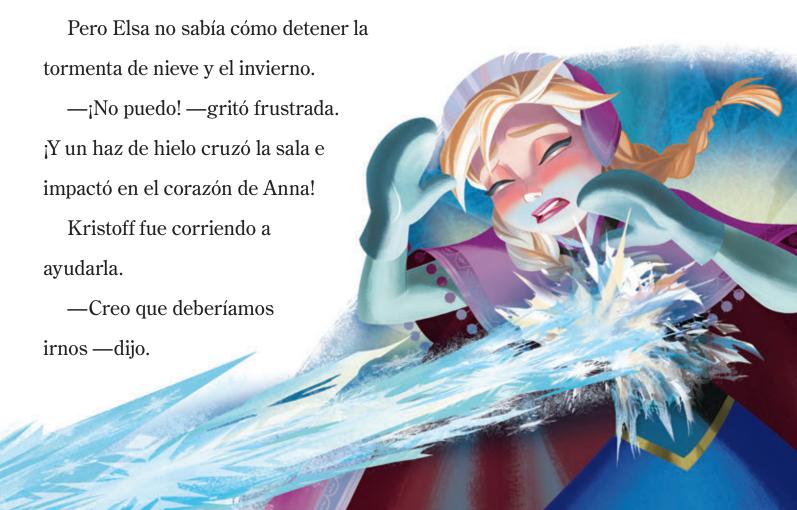
Al llegar a lo alto de las montañas, descubrieron un paraíso invernal y conocieron a un muñeco de nieve que hablaba y se movía como ellos.

—Soy Olaf —les dijo el muñeco de nieve.

Anna se dio cuenta de que Olaf era obra de Elsa, así que le pidió que los llevara hasta ella para rogarle que devolviera el verano. A Olaf le encantó la idea del verano y los guio felizmente hasta el palacio de hielo.

Una vez dentro, Anna le contó a su hermana que había desencadenado una tormenta de nieve en todo Arendelle.

—Pero no pasa nada. Solo tienes que descongelarlo —le dijo Anna.



Mientras bajaban la montaña, Kristoff vio que a Anna se le estaba poniendo el pelo blanco y la llevó con sus amigos, los trols. Nada más verla, Gran Pabbie supo que Anna estaba herida.

En tu corazón hay hielo, puesto aquí por tu hermana —le dijo—.
De no eliminarlo, te convertirás en hielo sólido para siempre.

Gran Pabbie les explicó que solo un acto de amor verdadero podía descongelar un corazón helado. Anna sabía que Hans era su amor verdadero, y que tal vez un beso suyo podría salvarla

y evitar que se congelara.

Anna, Kristoff, Sven y Olaf volvieron deprisa a Arendelle. La única esperanza que tenían era encontrar al príncipe Hans.





Pero Hans no estaba en Arendelle. Había salido en busca de Anna en cuanto vio que su caballo había regresado sin ella.

Cuando Hans y la partida de búsqueda llegaron al palacio de hielo, atacaron a Elsa. Ella se defendió, y uno de los hombres la apuntó con una ballesta. Hans lo apartó de un empujón y la flechó impactó en una lámpara, que cayó sobre Elsa y la dejó inconsciente.

Hans y sus hombres llevaron a la reina de vuelta a Arendelle y la encerraron en una celda del castillo.

Fuera del reino, Anna,

Kristoff, Olaf y Sven seguían

descendiendo de la

montaña lo más deprisa

que podían. Kristoff

estaba muy preocupado

porque veía que Anna

estaba cada vez más débil.

Cuando llegaron al castillo,

la dejó en manos de los

sirvientes. El joven se dio cuenta

de lo mucho que le importaba Anna, pero

sabía que solo su auténtico amor, Hans, podría salvarle la vida.

Anna encontró a Hans en la biblioteca. Le pidió que le diera un beso para salvarla, ¡pero él se negó! Había fingido amarla para poder gobernar Arendelle. Apagó el fuego de la habitación y dejó que Anna se congelara.



En la celda, Elsa solo pensaba en una cosa: huir de Arendelle. Solo así podría proteger a todo el mundo, sobre todo a Anna, de sus poderes. Elsa estaba tan alterada que congeló el calabozo ¡y logró escapar!



Sola en la biblioteca,
Anna se dio cuenta
de lo insensata que
había sido. Tratando
de buscar el amor,
había condenado a
Elsa y a sí misma.

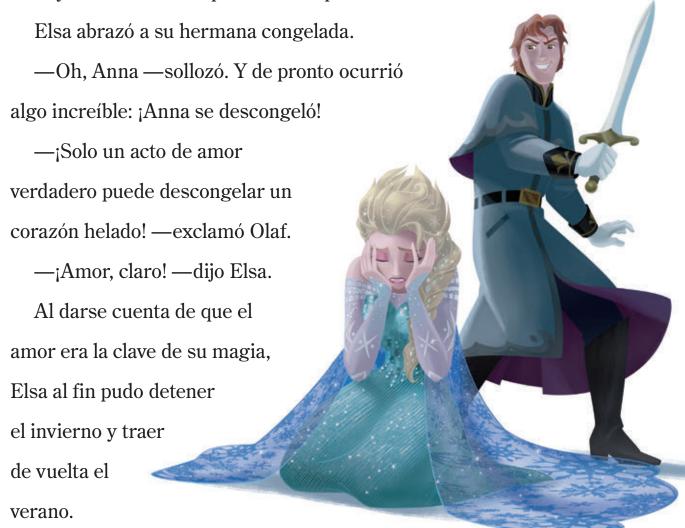
Cuando ya lo daba todo por perdido, Olaf entró en la sala y encendió la chimenea. A



Anna le preocupaba que el fuego pudiera derretirlo, pero a Olaf no le importó.

—Hay gente por la que merece la pena derretirse —le dijo.

Olaf miró por la ventana y vio que Kristoff y Sven se acercaban al castillo. Entonces, se dio cuenta de que el amor verdadero de Anna era Kristoff. Olaf ayudó a Anna a salir, pero entonces vieron que Hans estaba a punto de golpear a Elsa con su espada. Anna se interpuso entre ellos y se volvió de hielo justo cuando la espada iba a impactar contra ella.





CUENTOS DE ARENDELLE

Con el verano recuperado, Arendelle volvió a la normalidad, pero desde entonces las puertas del castillo se dejaron siempre abiertas.

Por primera vez en mucho tiempo, Arendelle volvía a ser un lugar feliz. Y nadie estaba más contento que la reina Elsa y la princesa Anna, ¡ya que habían encontrado la manera de volver a estar unidas!

